

## Análisis del financiamiento ofrecido por prestamistas informales a los productores agrícolas en el Municipio Rangel del Estado Mérida. Periodo 2004-2005 (Segunda parte)

Contreras, Ismaira J.<sup>1\*</sup>  
y Olivares, José Antonio<sup>2\*\*</sup>

Recibido: 08/02/2012  
Revisado: 20/03/2012  
Aceptado: 10/04/2012

### Resumen >>

Este artículo es una continuación de lo expuesto en una primera entrega acerca de una investigación exhaustiva orientada al análisis del financiamiento informal en el sector agrícola, modalidad utilizada por los productores del Municipio Rangel del estado Mérida durante el periodo 2004-2005. De acuerdo con su alcance y naturaleza, la investigación fue exploratoria, descriptiva, explicativa y, dadas las características de la población, se utilizó el método de muestreo aleatorio simple para determinar las respectivas proporciones. Los resultados obtenidos demuestran que a pesar de la diversidad de opciones formales de financiamiento disponibles en la mencionada localidad, los productores agrícolas recurren con mucha frecuencia a los prestamistas informales como fuente de financiamiento, especialmente por su fácil acceso y los reducidos costos de transacción asociados.

**Palabras clave:** financiamiento informal, costos de transacción, Municipio Rangel, estado Mérida.

### Abstract >>

ANALYSIS OF THE FINANCING OFFERED BY INFORMAL MONEYLENDERS TO THE AGRICULTURAL PRODUCERS IN RANGEL MUNICIPALITY IN MERIDA STATE. PERIOD 2004-2005 (SECOND PART)

*This article is a continuation of what was stated in the first issue about a thorough research on the analysis of the informal financing in the agricultural sector, which was a method used by the producers from Rangel Municipality in Merida state during the period 2004-2005. According to its reach and nature, the research was exploratory, descriptive and explanatory and, due to the characteristics of the population, the simple random sampling was used to determine the respective proportions. The results obtained show that in spite of the different formal financing options available in the aforementioned municipality, the agricultural producers often turn to the informal moneylenders as a financing source, especially because of its easy access and its lower associated transaction costs.*

**Key words:** informal financing, transaction costs, Rangel Municipality, Merida state.

1 \* Lic. en Contaduría Pública (ULA), MSC en Finanzas (ULA), Profesora e Investigadora Titular del Centro de Investigaciones y Desarrollo Empresarial (CIDE), de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (FACES) de la Universidad de los Andes (ULA). Miembro activa de los grupos de investigación GIO y GISAGA. Doctorando en Ciencias Humanas, HUMANIC- Facultad de Humanidades -ULA. email: ismaira@ula.ve

2 \*\* Lic. en Administración (ULA, 2002), MCS en Finanzas (ULA, 2007), Profesor Universitario (FACES - ULA 2005-2008), Profesor Invitado en el Postgrado de Gerencia de Proyectos (UCAB), Profesor Invitado en la Maestría de Administración (ULA). Participante en el Programa Avanzado de Gerencia (PAG - IESA, 2010). Actualmente Asesor Financiero en la Corporación Eléctrica Nacional (EDC - CORPOELEC). Email: jaolivares2412@gmail.com

## 1. Introducción

Las entidades formales de financiamiento agrícola, no comprometen sus recursos en la agricultura campesina, pues en ésta prevalecen pequeños productores rurales que representan una cartera muy inferior a las carteras de los considerados empresarios agrícolas. Asimismo, en el contexto venezolano existe un amplio marco legal y un sistema formal de financiamiento agrícola constituido por la banca y entidades de ahorro y crédito (público y privado), fondos y/o instituciones microfinancieras.

En particular, de acuerdo con Contreras y Saavedra (2001), el crédito agrícola se define como aquella modalidad de crédito destinada a la atención de necesidades de capital para el mejoramiento y sostenimiento del sector agrícola y ganadero. Este crédito puede obtenerse del sistema financiero formal o sistema financiero informal. Por sistema financiero formal se entiende al conjunto de operaciones mediante las cuales se captan recursos con la finalidad de otorgar créditos o financiamiento a individuos o entes deficitarios de capital. Asimismo, abarca otras operaciones enmarcadas dentro del proceso de intermediación financiera y reguladas por la Ley General de Bancos y otras Instituciones Financieras y de otras leyes establecidas para tal fin y controladas a través de la Superintendencia de Bancos (SUDEBAN).

En el sistema financiero formal, el sistema bancario juega un rol fundamental, el cual, de acuerdo con Rosenberg (1992: 385), es el “conjunto de instituciones financieras de depósito de un país. Incluye los bancos comerciales, industriales, de negocios, banca oficial, cajas de ahorro, cooperativas de crédito y banco emisor”. En efecto García (2001:8), indica que “la función primordial del sistema bancario es mediar entre dos segmentos de la actividad económica: transformar el ahorro financiero de unos agentes económicos en el apalancamiento de las decisiones de consumo e inversión de otros agentes, mediante el crédito”.

Por su parte, el sistema financiero informal, conocido como una fuente de financiamiento flexible, no está regulado ni supervisado por organismos garantes del sistema financiero en general (funcionamiento, características, agentes que participan, posibilidades de desarrollo y limitaciones en especial el rural). Satisface lo que se cree son las necesidades de la economía tradicional no monetarizada de subsistencia.

En países en vías de desarrollo, los prestamistas comerciales informales-comerciantes locales, patronos y terratenientes mayoristas de mercancías, usureros y prestamistas de diferentes categorías, son los que ofrecen préstamos a los pobres (Robinson en Sabaté et al 2005). Tales prestamistas, de acuerdo con Robinson (2001), conocen bien el mercado microfinanciero y las instituciones microfinancieras y ofrecen préstamos de acuerdo con sus métodos.

En este contexto, se observa como en el entorno rural existen formas de asociaciones no formales o informales, tales como: las cajas rurales, fondos rotatorios, medianería, prestamistas, formas de organización social, entre otros. Estas asociaciones se caracterizan por estar conformadas por socios (pequeños productores agrícolas). A su vez, estos productores se definen por el pequeño tamaño de las unidades de producción, escasas o nulas garantías para ofrecer, indefinición de la propiedad de la tierra y carencia de sistemas de información, lo cual no le permite el acceso a un sistema formal de financiamiento. En particular, la modalidad de financiamiento informal de los llamados prestamistas, se caracteriza por ser muy onerosa pero muy oportuna, poco burocrática, sin garantías convencionales y principalmente, sin mayores trámites.

En una entrega previa se abordó la primera parte de una investigación orientada a analizar la modalidad de financiamiento informal ofrecida por prestamistas informales, a los productores agrícolas del Municipio Rangel del estado Mérida. Para lograr el mencionado objetivo se plantearon los siguientes objetivos específicos: 1) caracterizar a los productores beneficiarios de esta modalidad de financiamiento; 2)

describir las parcelas en donde el productor agrícola realiza el proceso productivo del rubro papa; 3) caracterizar a los prestamistas informales presentes en el Municipio Rangel del estado Mérida; 4) estudiar los préstamos ofrecidos por los prestamistas informales a los productores de agrícolas de la zona y sus implicaciones; 5) analizar la modalidad de financiamiento informal ofrecida por prestamistas informales a los productores agrícolas, en el Municipio Rangel del estado Mérida. En dicho artículo se presentaron los resultados obtenidos en el análisis de los tres primeros objetivos específicos. En esta oportunidad, se analizan los resultados alcanzados en el abordaje de los dos últimos objetivos específicos, así como las conclusiones derivadas del análisis y las recomendaciones generales.

## **2. Análisis**

Los prestamistas cumplen la función de financiar total o parcialmente y en forma recuperable, programas y proyectos relacionados con las actividades agropecuarias. Existe una diversidad de productos financieros ofrecidos por los prestamistas informales, caracterizados por la flexibilidad al momento de satisfacer las necesidades de sus clientes. No obstante, se puede afirmar que estos productos financieros son relativamente homogéneos, es decir que poseen condiciones y características similares, ajustadas a cada tipo de actividad económica financiada y a las características geográficas propias del sector agrícola. Según Alvarado, Portocarrero, Trivelli, Gonzales, Galarza, y Venero (2001:26), “la homogeneidad podría explicarse por el mayor conocimiento de las necesidades de financiamiento de este sector por parte de los prestamistas informales, y por su flexibilidad para diseñar productos financieros adecuados para demandas determinadas”.

La presencia de los servicios financieros no formales a través de los prestamistas, se ha visto fortalecida en el sector agrícola en virtud del vacío de servicios financieros formales. Los prestamistas operan sin ningún tipo de reglamentación ni control oficial y cumplen una función

financiera local con alta dosis de flexibilidad; no emplean métodos ni financieros ni contables, no poseen instalaciones físicas, poseen una cartera vencida muy baja o casi nula porque el prestamista (o usurero, como también se le identifica), conoce su clientela y ejerce una permanente presión sobre el deudor para que cumpla con el pago. Con frecuencia se trata del compadre, el dirigente, el vecino, entre otros.

Según Salmeron (2006), en el sector agrícola el destino de los préstamos, aparte de solucionar problemas familiares, también se destina a financiar las parcelas o unidades de producción de los pequeños productores agrícolas con una frecuencia de solicitud del préstamo entre dos y seis meses. Del mismo modo, en un estudio realizado por Lesenfants y Molinillo (2001) del Programa Andes Tropicales (PAT), en la región de Los Andes venezolanos resalta el surgimiento del crédito verde, herramienta crediticia creada por individuos y grupos que no podían acceder al sistema bancario. En este caso, sólo tenían acceso a los préstamos ofrecidos por los “usureros”, cuyas tasas de interés oscilan entre el 10 y el 12% mensual (sin asistencia técnica).

En el contexto del sistema de financiamiento formal, tanto público como privado, uno de los problemas a enfrentar es el acceso a la información, lo que se conoce en el ámbito económico como el paradigma de la información imperfecta. En este sentido, los créditos ofrecidos por los bancos se han constituido sobre la base de la información imperfecta, la cual permite diferenciar efectivamente entre un prestatario de alto o bajo riesgo. Según Robinson (2001:149) “el paradigma de la información imperfecta ayuda a explicar una amplia variedad de conductas económicas. La información asimétrica, la selección adversa y el riesgo moral existentes en los mercados de crédito...”. Estos tres elementos son considerados para la toma de decisiones y el otorgamiento de créditos por parte de las instituciones financieras.

La información imperfecta contempla la información asimétrica, la cual se refiere a situaciones en las que una de las partes involucradas en una transacción posee más información acerca de ésta que la otra

parte. Esta información desigual genera una selección adversa, la cual ocurre en los mercados en los cuales los productos de diferente calidad se venden a compradores que, debido a la información asimétrica, no pueden observar la calidad del artículo que adquieren. Si se asocia este concepto con el sector financiero formal, ocurre que el banco no posee suficiente información del prestatario, pues este último considera los requisitos exigidos por la entidad, pero sólo informará lo que le conviene. De forma tal que el perfil de riesgo del cliente en cuanto a responsabilidad, honestidad, capacidad y voluntad de pago, entre otras, es desconocido por el banco. La situación obliga a los bancos a cobrar tasas de interés más elevadas a fin de neutralizar los riesgos causados por la información asimétrica, es decir, el prestatario dispone de más información sobre el uso que le dará al préstamo y sus intenciones de pagar, que el banco.

En este sentido, Dugarte (2011) manifiesta que el prestatario puede dar señales a fin de comunicar a los aferentes la calidad de su proyecto y así modificar la información disponible. Al no hacerlo, la información asimétrica introduce una barrera que raciona la provisión de capital.

A su vez, el manejo de información privilegiada por parte del prestatario, genera los problemas de selección adversa y riesgo moral. La selección adversa surge como consecuencia del elevado costo de obtención de información respecto a la calidad de algún tipo de proyecto, es decir que los proyectos de baja calidad desplazan del mercado a los proyectos de buena calidad (Dugarte, 2011). Por su parte el riesgo moral corresponde a las acciones de los agentes económicos para maximizar sus propias utilidades en detrimento de otros. El riesgo moral se produce debido a que las tasas de interés pueden generar inversiones de alto riesgo por parte de los prestatarios con responsabilidad limitada, los cuales pudieran considerar no pagar sus préstamos si su inversión falla (Dugarte, 2011). En este mismo orden de ideas, Sabaté, Muñoz y Ozomek, (2005), plantean que las instituciones microfinancieras no conocen el perfil de riesgo de sus prestatarios, sus preferencias de inversión, su honestidad, tolerancia al riesgo, capacidad y voluntad para

cancelar sus préstamos. En resumen, tanto la selección adversa como el riesgo moral incrementan las posibilidades de incumplimiento de la cartera de préstamos de un banco.

En el caso de los países en vías de desarrollo, existen agentes encargados de otorgar préstamos en el sector agrícola que pueden identificar eficientemente a prestatarios de alto y bajo riesgo y que, al mismo tiempo, pueden minimizar la información asimétrica. Stiglitz (citado por Robinson, 2001:257) señala: “La teoría de la organización rural, basada en agricultores racionales dentro de ambientes en los que la información es imperfecta y costosa, proporciona una explicación simple de una amplia variedad de fenómenos en los países menos desarrollados”. Estos fenómenos a los que hace referencia Stiglitz, son los llamados préstamos ofrecidos por los prestamistas informales, quienes, como cualquier otra persona en la localidad, tienen acceso a información confiable acerca de algunas personas y actividades en sus respectivas comunidades. Esta, información es considerada mucho más confiable que aquella manejada por los bancos sobre sus potenciales clientes.

En relación a lo previamente expuesto y como consecuencia del proceso de otorgamiento de créditos por parte de los distintos oferentes, es importante hacer mención a los costos de transacción dado el peso que tienen en el sistema financiero formal. No obstante, en el caso del financiamiento informal, específicamente en el proveniente de los prestamistas informales, estos costos son mínimos, lo cual hace mucho más atractiva esta modalidad de financiamiento para los pequeños productores agrícolas. Los costos de transacción, desde el punto de vista económico, de acuerdo con North (1990, citado por D’angels, 2001), son los costos que supone medir aquello que se está transando y supervisar el cumplimiento de acuerdos, es decir, son los costos asociados a establecer, supervisar y hacer cumplir contratos.

Por otro lado, Eggertsson (1990, citado por D’angels, 2001), señala que los costos de transacción se derivan de una o más de las siguientes

actividades: 1) búsqueda de información sobre el precio y la calidad de los bienes e insumos que serán transados (costos de información); 2) evaluación del poder de negociación relativo de compradores (prestatario) y vendedores (prestamista), (costos de negociación); 3) generación de arreglos contractuales (costos de negociación); 4) supervisión de las contrapartes en el contrato para verificar que éste se cumpla, (costos de supervisión); 5) hacer que el contrato se cumpla, así como las penalidades que se derivan del incumplimiento de la relación contractual (costos de supervisión y 6) protección de los derechos de propiedad frente a terceros, (costos de supervisión). Rodríguez (2011), define los costos de transacción como aquellos necesarios para ordenar o crear y operar las instituciones y garantizar la obediencia de las reglas. Para North (1990, citado por Rodríguez, 2011), la base de los costos de transacción se encuentra en los costos de información, entendidos como los costos de medición de lo intercambiado y los costos de proteger y hacer cumplir lo pactado.

### **3. Metodología**

En relación con la metodología utilizada, el tipo de investigación es de naturaleza descriptiva por cuanto uno de sus intereses principales es describir al prestamista informal como fuente de financiamiento. Es exploratoria debido a que existen muy pocos antecedentes referentes al estudio del financiamiento informal en Venezuela (especialmente en el prestamista informal) y es explicativa porque está basada en el análisis, medición y evaluación de diversos componentes, hechos o fenómenos asociados a los procesos de financiación del rubro papa en el sector agrícola del Municipio Rangel del estado Mérida, en Venezuela. Asimismo, según su ámbito, fue una investigación de campo, porque los datos de interés son estudiados directamente en el Municipio Rangel del estado Mérida, para entender su naturaleza y los factores que lo constituyen. Se utilizó la investigación por muestreo aleatorio simple y se seleccionó sólo este municipio tomando como base los siguientes factores: facilidad de acceso, vinculación con otras investigaciones

relacionadas con el financiamiento agrícola y escasez de recursos para abordar varios Municipios y estudios. Además, la investigación se complementa con una investigación documental, por cuanto se requiere la revisión de material bibliográfico y hemerográfico acerca de las distintas fuentes de financiamiento formal e informal en el sector agrícola nacional e internacional. El período del estudio se restringe a los años 2004 y 2005.

La población objeto de análisis, estuvo representada por setecientos cincuenta productores dedicados a la producción agrícola, registrados en la Unidad Estatal de Desarrollo Agrícola (UEDA) del Municipio Rangel y que se mantuvieron en esta actividad durante los últimos tres años (2004, 2005 y 2006) (Unidad Estatal de Desarrollo Agrícola–UEDA, 2006). Es necesario aclarar que dentro de los sujetos de estudio se encontraron algunos prestamistas informales dispuestos a proveer información muy limitada, dado su rechazo a la entrevista y motivado a no querer divulgar aspectos operativos relacionados con su actividad. En otros casos, se encontraron barreras de comunicación entre el entrevistador y el prestamista, es decir, el prestamista informal no suministró ningún tipo de información necesaria para el análisis. En este sentido, los productores agrícolas sirvieron de gran ayuda, ya que a través de la información reportada por ellos, se pudo realizar una observación indirecta del prestamista. Los instrumentos utilizados para recoger la información de campo fueron la entrevista y la encuesta, las cuales fueron debidamente validadas por tres expertos en las áreas de administración financiera, de metodología de la investigación y de estadística.

#### **4. Presentación y análisis de los resultados**

Los resultados que se presentan derivan de la aplicación del instrumento dirigido a los productores agrícolas. Además, es importante señalar que se muestran los resultados de acuerdo con el orden de los objetivos específicos.

#### **4.1 Estudiar los préstamos ofrecidos por los prestamistas informales a los productores agrícolas en la zona**

En el presente apartado se hace un énfasis particular en los componentes del préstamo obtenido de un prestamista, es decir, tasa de interés a pagar, plazo del pago del préstamo, monto solicitado y requisitos exigidos por parte del prestamista.

Una de las características significativas de los préstamos informales, es que son muy costosos debido a las elevadas tasas de interés cobradas en el crédito, lo cual, a juzgar por los resultados, es cierto. Es por ello que se plantearon intervalos de cifras que permitieran indagar cuál es la tasa de interés cobrada por el prestamista de la zona de estudio. Asimismo, en relación con la tasa de interés, se establecieron dos parámetros, una tasa de interés mensual y una tasa de interés anual. Como se observa, en la tabla 1 referente a la tasa de interés mensual, un 70,5% de los encuestados dijo que la tasa de interés que cobra el prestamista oscila entre un 5% y 10% mensual; 2,6% respondió que la tasa de interés oscila entre 11%-15% mensual y 26,9% dijo no conocer la tasa de interés que cobran los prestamistas.

Tabla 1 >>>  
**Tasa de interés mensual**

<b>Categorías</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>0</b>	20	26,9
<b>5% - 10%</b>	55	70,5
<b>11% - 15%</b>	2	2,6
<b>Total</b>	78	100,0

Fuente: Elaboración propia.

De igual manera, en la tabla 2 se observa que el 1,3% respondió que la tasa de interés oscila entre 11%-15% anual, el otro 98,7 por ciento no respondió a este parámetro, lo cual se debe, fundamentalmente, a que los productores asocian el compromiso de los intereses a montos mensuales y no anuales.

Tabla 2 >>>  
Tasa de interés

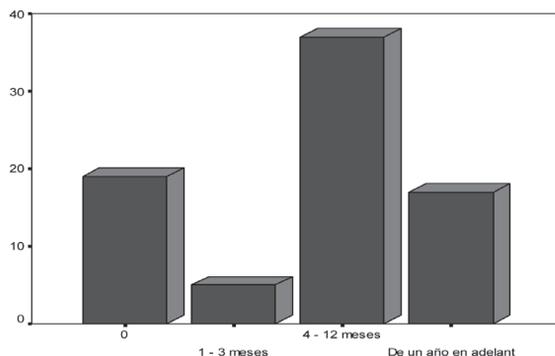
Categorías	Frecuencia	Porcentaje
0	77	98,7
11% - 15%	1	1,3
<b>Total</b>	78	100,0

Fuente: Elaboración propia.

Cabe destacar que para el momento de la investigación, para préstamos con fines productivos, la tasa de interés activa de la banca en Venezuela, oscilaba entre un 10%-12% anual. Con relación a la consistencia del pago, se preguntó si éste es variable o fijo con respecto a la tasa de interés, el momento del pago de los intereses junto con el principal, y a su vez, si el pago ocurre de manera anticipada o vencida. De esta manera, un 69,2% dijo que la tasa de interés es fija y que el pago que realiza para disminuir la deuda también es fijo. El otro 30,8% respondió que la tasa de interés no es fija. Por otro lado, un 67,9% dijo que los intereses se pagan de manera vencida, es decir, al final del periodo correspondiente y 32,1% respondió que los intereses no se pagan de manera vencida. Asimismo, un 7,7% de los encuestados respondió que los intereses se pagan por anticipado, en contraste con el 92,3% que consideraron lo contrario.

En consecuencia en el tema de la consistencia del pago, se puede concluir que los pagos realizados para disminuir progresivamente la deuda, tienen las siguientes características: son pagos fijos, realizados periódicamente, al final de cada periodo, es decir, de manera vencida. Con respecto al plazo para pagar el préstamo (ver gráfico 1), un 46,2% contestó que el prestamista otorga un plazo no mayor de 1 año para pagar el préstamo (entre cuatro y doce meses). Un 21,8% cancela el préstamo después de un año y 6,4% lo cancela en el corto plazo (periodos menores a tres meses). El otro 25,6% por ciento no respondió, porque no conoce a ningún prestamista.

Gráfico 1 >>>  
Plazo del pago del préstamo



Fuente: Elaboración propia.

En relación al monto solicitado por parte de los productores a los prestamistas de la zona, se obtuvo que un 46,2% de los productores solicitan entre uno y cinco mil bolívares fuertes, (ver gráfico 2); le sigue un 17,9% de quienes solicitan menos de mil bolívares; el 6,4% solicita entre diez y veinticinco mil bolívares; el 2,6% solicita más de veinticinco millones de bolívares; el 1,3% solicita entre cinco y diez mil bolívares. El 25% no solicita préstamos a prestamistas. Se confirma que la intermediación financiera ofrecida por el prestamista está mayoritariamente orientada hacia los microcréditos; sin embargo, llama la atención el hecho de que cinco productores hayan solicitado entre diez y veinticinco mil bolívares.



Fuente: Elaboración propia.

Se realizó un análisis más profundo en torno a ese punto, por lo que se contrastó la variable “Tasa de interés” con la variable “Monto solicitado”. En la tabla 3, se observa que de la muestra estudiada, un 70% (55 productores), solicitó cantidades inferiores a cinco mil bolívares a una tasa de interés que oscila entre un 5% y 10% mensual, lo que viene a confirmar que un número importante de productores acepta las condiciones impuestas por el prestamista. Sin embargo, se destacan dos de los productores encuestados, quienes solicitaron préstamos relativamente pequeños y se les cobró una tasa de interés entre 11% y 15% mensual.

**Tabla 3 >>>**  
**Tabla de contingencia: tasa (i) mensual - monto solicitado**

		Monto solicitado					Total	
		Menos de Bs. 0 a 1 mil	De Bs. 1 a 5 mil	Más de Bs. 5 a 10 mil	Más de Bs. 10 a 25 mil	Más de Bs. 25 mil		
Tasa (i) mensual	0	20					20	
	5% - 10%	13	35		5	2	55	
	11% - 15%	1	1				2	
<b>Total</b>		<b>20</b>	<b>14</b>	<b>36</b>	<b>1</b>	<b>5</b>	<b>2</b>	<b>78</b>

Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, en la tabla 4, se realizó un cruce de variables entre el “plazo de pagos” y “monto solicitado” y se observa que un 46% (treinta y seis productores), mantienen compromisos de pagos con el prestamista en el mediano plazo.

Tabla 4 >>>  
**Tabla de contingencia: plazo del pago - monto solicitado**

		Monto solicitado					Total	
		Menos de Bs. 0	De Bs. 1 a 5 mil	Más de Bs. 5 a 10 mil	Más de Bs. 10 a 25 mil	Más de Bs. 25 mil		
Plazo del pago	0 meses	20					20	
	1 - 3 meses		2	3			5	
	4 - 12 meses		9	20	5	2	36	
	De un año en adelante		3	13	1		17	
Total		20	14	36	1	5	2	78

Fuente: Elaboración propia.

En suma, se observa con claridad una estructura de plazos y montos solicitados enmarcados en la teoría de microfinanzas. Sin embargo, llama la atención el hecho de que un 9% (siete productores), solicitaron montos elevados (entre diez y veinticinco mil) y aun así, el compromiso de pago sigue siendo en el mediano plazo (cuatro a doce meses) pero con una tasa de interés elevada que oscila entre 60 y 120% anual.

Otras características consideradas en la investigación de este tipo de préstamos, son las garantías exigidas por el prestamista, la modalidad o frecuencia del pago, los costos de transacción y el tiempo de entrega del dinero por parte del prestamista. En el cuadro 1 se observa un resumen de estas características

Cuadro 1 >>>  
**Cuadro resumen: características de los créditos**

Garantías	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pagaré</li> <li>• Hipoteca</li> </ul>
Modalidad de pago	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mensual – vencido</li> <li>• Al vender la cosecha</li> </ul>
Costos de transacción	Bajos
Trámites realizados	Registros y Notarías
Tiempo de entrega	De 1 a 5 días

Fuente: Elaboración propia.

#### **4.2 Análisis de la modalidad del financiamiento informal ofrecida por prestamistas informales**

Para analizar la modalidad de financiamiento informal ofrecida por prestamistas en el Municipio Rangel, se comenzó por identificar a cuál de las etapas del proceso productivo del rubro papa, se dirigía la mayor porción del dinero solicitado por el productor agrícola. De igual manera, se indagó la posibilidad de adquirir bienes muebles e inmuebles por parte del productor agrícola, de manera de poder examinar la capitalización o por el contrario la descapitalización del productor en los últimos dos años. Específicamente en el proceso de producción del rubro papa, el productor agrícola no utiliza el dinero en todas la etapas del proceso, por el contrario, destina el dinero a una etapa en particular en función de las necesidades prioritarias que se tengan en determinado momento.

En la tabla 5, se observan las respuestas suministradas por la muestra estudiada. La categoría más seleccionada por los productores fue la segunda etapa del proceso (la siembra), seguida por la primera etapa (preparación de la tierra). Se evidencia que las principales necesidades que tienen los productores de la zona se orientan a conseguir recursos financieros para comenzar el proceso productivo del rubro papa.

Tabla 5 >>>

Categoría	Frecuencia	%
<b>Preparación de la tierra</b>	33	42,3
<b>Siembra</b>	49	62,8
<b>Germinación</b>	14	17,9
<b>Labores</b>	13	16,7
<b>Recolección</b>	11	14,1
<b>Post-cosecha</b>	10	12,8
<b>Total</b>	<b>78</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, se preguntó al productor acerca de la cantidad de bienes muebles e inmuebles que adquirió en los últimos dos años. El objetivo es indagar si el productor ha adquirido bienes y por tanto conocer su nivel de capitalización o descapitalización en ese periodo. El nivel de capitalización o descapitalización está condicionado al compromiso de pago que adquirió el productor con el prestamista una vez solicitado el préstamo dentro de ese lapso de tiempo. De manera detallada, se realizó un cruce entre la variable “tipo de bien” y “adquisición de bienes” y se observó que los productores que respondieron afirmativamente este ítem, en su mayoría adquirieron bienes muebles. Estos representan el 28% de la muestra analizada (veintidós productores), mientras que un 10% aproximadamente adquirió bienes inmuebles (ocho productores) y el 11% adquirió ambos tipos de bienes (nueve productores). Estos resultados se pueden observar en la tabla 6.

Tabla 6 >>>  
**Modalidad del financiamiento informal  
ofrecido por prestamistas informales**

Tipo de bien. Adquisición de bienes					Mejoras realizadas en inmuebles en los últimos 2 años			Cantidad de mejoras realizadas en los últimos 2 años				
CUAL					Categ.	Frec.	%	Categ.	Frec.	%		
Ninguno	Mueble	Inmueble	Ambos	Total	Si	No		0	1	2	3	
					56	22	71,79	22	46	6	4	28,2
SI	22	8	9	39			28,20	1	6			59,0
NO	39			39				2				7,7
								3				5,1
<b>Total</b>	<b>39</b>	<b>22</b>	<b>8</b>	<b>9</b>	<b>78</b>		<b>100,0</b>	<b>78</b>				<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia.

Por otro lado, se preguntó al productor si había realizado mejoras en inmuebles de su propiedad. Se parte de la premisa anterior, pero en este caso con las mejoras, es decir, en la medida en que el productor haya realizado mayor cantidad de mejoras en los bienes inmuebles, mayor sería el nivel de capitalización; de ocurrir lo contrario, mientras menos mejoras haya realizado en ese lapso de tiempo, menor nivel de capitalización mantendría el productor durante ese periodo.

Como se observa en la tabla 6, el 71,79% de la muestra respondió haber realizado mejoras en sus bienes inmuebles durante los dos últimos años. El restante 28,20% manifestó no haber realizado ninguna mejora en el mismo periodo. Asimismo, se consultó acerca de la cantidad de mejoras realizadas en los dos últimos años y se observó que el 59% de la muestra ha realizado, al menos, una mejora en algún bien inmueble de su posesión. En este orden de ideas, un 7,7% respondió haber realizado dos mejoras y el 5,1%, tres mejoras. El 28,2% de los productores restantes, respondieron no haber realizado ninguna mejora en los inmuebles que poseen.

Se evidencia un volumen importante de mejoras en los inmuebles (71,79%) de los productores en relación con el total y un nivel menor de adquisiciones de bienes (50%), lo cual podría ser consecuencia de

mantener créditos informales con particulares de manera simultánea con otros créditos formales de más bajo costo. Esto es posible sólo para aquellos productores que cumplen con las exigencias del sistema financiero formal, pues las elevadas tasas de interés que cobran los prestamistas a los productores agrícolas no les permite lograr grandes niveles de capitalización. Otro factor que sustenta las mejoras realizadas y la adquisición de bienes, es la obtención de ingresos adicionales y ajenos a la actividad agrícola por parte de uno o varios miembros del grupo familiar. En consecuencia, aquellos productores agrícolas del Municipio Rangel que dependen casi con exclusividad de los préstamos informales, no han podido mantener un nivel de ganancias sostenido en los últimos años.

Por último, se preguntó al productor agrícola si en alguna oportunidad ha tenido que vender algún bien de su propiedad para tener que hacer frente a algún pago para cancelar el crédito con prestamistas. En la tabla 7, se observa que un 83,3% de los productores agrícolas dijo no haber vendido ningún bien para tener que hacer frente a algún préstamo. Sin embargo, el 16,7% ha tenido que recurrir a la venta de algún bien en los últimos dos años para tener que cancelar deudas con prestamistas.

Tabla 7 >>>  
**Ventas de bienes**

Ventas de bienes realizadas en los últimos 2 años			Cantidad ventas de bienes realizadas en los últimos 2 años		
Categ.	Frec.	%	Categ.	Frec.	%
SI	13	16,7	0	65	83,3
NO	65	83,3	1	12	15,4
			2	1	1,3
<b>Total</b>	<b>78</b>	<b>100,0</b>		<b>78</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia.

El 15,4% de la muestra, al menos una vez, ha tenido que vender un bien para cancelar la deuda con el prestamista y un 1,3% vendió en dos oportunidades parte de sus bienes para hacer frente al compromiso adquirido previamente con el prestamista. Tal situación se presenta cuando los ingresos percibidos por la venta de la cosecha no son suficientes para cubrir los compromisos contraídos con el prestamista, en cuanto al pago de los intereses y del capital recibido en préstamo.

## 5. Conclusiones

En general, el financiamiento informal ha demostrado ser un sistema flexible corroborando lo establecido en la teoría de las Microfinanzas, evidenciado en la capacidad de adaptación en las diferentes condiciones económicas y circunstancias cambiantes. Asimismo, la tecnología crediticia utilizada por el prestamista permite minimizar el riesgo crediticio presente en ese tipo de préstamos, es decir, el prestamista puede conocer previamente la capacidad y voluntad de pago del productor agrícola. Sin embargo, el riesgo crediticio está sujeto a situaciones muchas veces ajenas al productor, como por ejemplo la pérdida de cultivo por altas heladas en la zona geográfica de estudio, volatilidad en los precios del rubro por la excesiva oferta en ciertas épocas del año, entre otros.

### **Según los resultados de la investigación de campo, se concluye lo siguiente:**

1) La tasa de interés que cobra el prestamista es mensual y su valor se encuentra entre el 5% y 10% de interés mensual, lo cual en términos anuales equivale al 60% y 120% de interés anual, convirtiéndose en préstamos costosos para el productor agrícola del municipio. Los pagos en la mayoría de los casos deben realizarse al final del mes y esta mensualidad es fija. El plazo para cancelar la deuda en su totalidad es en el mediano plazo (cuatro a doce meses), aunque existen casos en que el prestamista permite cancelar toda la deuda en el momento en que el productor venda la cosecha.

2) Con respecto al monto solicitado por los productores, éste se encuentra en la mayoría de las veces entre un mil y cinco mil de bolívares. Se confirma que la intermediación financiera que ofrece el prestamista está direccionada a los microcréditos.

3) Como ya se mencionó, los préstamos desde el punto de vista financiero son costosos, sin embargo, las ventajas de usar la fuente de financiamiento informal están enmarcadas en: garantías casi nulas, sólo a 30% de los productores se le solicitó hipotecar un bien inmueble; asimismo, entre los documentos exigidos por el prestamista se encuentran: la firma de un pagaré (32% de la muestra dijo haber firmado un pagaré), el documento más solicitado es el título de propiedad de un bien inmueble (casa o parcela). Otra ventaja es que el productor casi no realiza trámites para que el prestamista le conceda el dinero solicitado y sólo 25% realizó trámites de notaría y registros. Del mismo modo, el dinero que solicita el productor es prácticamente entregado en los días subsiguientes a la solicitud, lo cual se puede traducir en un tiempo máximo de cinco días de espera para que el prestamista entregue el dinero.

4) Lo anterior se refleja en pocas garantías reales exigidas por el prestamista, pocos documentos y trámites realizados para solicitar el préstamo, lo que se traduce en procesos flexibles a accesibles al momento en que productor seleccione la fuente de financiamiento informal como una alternativa muy utilizada. 5) Una conclusión significativa que arroja los resultados del presente estudio, está referida a los siguientes aspectos: para el productor la alta tasa de interés no es una limitante, por el contrario la oportunidad del crédito, la sencillez del proceso y la confianza mutua representa un atractivo en este tipo de financiamiento.

6) Se destaca en los resultados, que el productor solicita financiamiento al prestamista informal fundamentalmente para cubrir las erogaciones requeridas en los procesos de preparación de la tierra y siembra, en montos que van de uno a cinco mil bolívares y para parcelas de tamaño comprendido entre una y cinco hectáreas. Esto indica que el financiamiento está orientado a atender necesidades de capital de trabajo

que le permitan mantenerse en la labor agrícola y no para hacer grandes inversiones de capital como la compra de bienes inmuebles y muebles. Estas compras se observan en la mitad de los casos estudiados y no asociadas a los préstamos informales.

7) Asimismo, son pocos los productores encuestados que en algún momento se encontraron en la necesidad de vender algún bien para poder cancelar compromisos con el prestamista.

## 6. Recomendaciones

1) La intervención del Estado debe estar en función de adoptar la forma de instituciones especializadas de crédito a la agricultura, que tomen bajo su responsabilidad la administración de los apoyos crediticios con objetivos tales como: seguimiento, asesoría pertinente y recurrente.

2) Asimismo, como política de Estado, plantear la inversión en tecnología financiera como uno de los elementos claves para la expansión de los servicios financieros en los sectores de menores ingresos. La tecnología crediticia que utiliza el prestamista es una herramienta innovadora que estimula al prestatario a mantener una trayectoria crediticia impecable.

3) La importancia de la información como flujo de caja de prestatarios en relaciones de crédito, en la que participen los canales de mercadeo, debido a que las partes ya están en contacto, es decir, el prestamista con el productor agrícola; esto puede romper cualquier posición monopólica que pudiese existir.

4) Se recomienda seguir realizando estudios relacionados con modalidades de financiamiento en el sector agrícola, trabajos que analicen de manera discreta el desempeño de los prestamistas; registros, controles, seguimientos, relación con los prestatarios, tipos y montos de crédito por sector y por tipo de cliente.

5) Se recomienda a los productores agrícolas seguir fomentando la organización social (cooperativas, cajas rurales, clubes de ahorro, entre otras), para propiciar la creación de programas locales que se adecuen la realidad y de esta forma, no estar atados de manera permanente a los prestamistas.

## **Bibliografía >>**

- Alvarado, J. Portocarrero, F. Trivelli, C. Gonzales, E. Galarza, F. Venero, H. (2001). *El financiamiento informal en el Perú*. Lima: IEP Ediciones.
- Contreras, I. y Saavedra, S.: (2001). Evolución del financiamiento agrícola en el estado Mérida, en el contexto nacional. *Revista: Agroalimentaria*, 7(12), 25-38.
- D'Angelo, J. (2001). *Costos de transacción en la agricultura peruana: una primera aproximación a su medición e impacto*. Lima, Perú: Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE).
- Dugarte, Y. (2011). *Efecto de la información asimétrica en la oferta de microcréditos*. Trabajo de grado para optar el grado de Maestría. Universidad de Los Andes.
- García, G. (2001). El sistema bancario: espejo de una economía en crisis. *Debates IESA*, 7 (1), 8-13.
- Lesenfants, Y. y Molinillo, M. (2001). *La práctica del desarrollo rural en los Andes tropicales de Venezuela*. Madrid: ITES – Paraninfo.
- Robinson, M. (2001). *The Microfinance Revolution: Sustainable Finance for the Poor*. Washington: The International Bank for Reconstruction and Development, World Bank.
- Sabaté, F. Muñoz, R. Ozomek S. (2005). Finanzas y economía social. Modalidades en el manejo de los recursos solidarios. Buenos Aires: Editorial Altamira.
- Salmeron, V. (2006). En las redes de la usura. EL Universal. Cuerpo 2. Venezuela.
- Rodríguez, G. (2011). La firma y los costos de transacción. *Actualidad Contable*, 14 (22), 120-133.
- Rosenberg, J. (1992). *Diccionario de administración y finanzas*. Barcelona España: Grupo editorial Océano.
- Unidad Estatal de Desarrollo Agrícola-UEDA (2006). *Base de datos de productores agrícolas del Municipio Rangel del Estado Mérida*.